

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 236: ☺ Valhalla (2) ☻

Nos escondimos dentro del tronco de uno de los árboles muertos, lejos de la mirada de los Einherjar. A pesar de los ominosos y mortales lamentos del exterior, el interior del árbol estaba en completo silencio.

“¿Cómo está tu cuerpo?”, pregunté.

“Mucho mejor.”

Solo tengo cecina para comer. Deberías tener un poco.

“...Gracias.”

Ran recibió la cecina con la boca.

El futuro parecía muy sombrío en términos de comida y agua, porque este mundo no contenía ninguno de ellos.



“Jeje...”

“¿Por qué sonries?”

“Se siente como aquella época.”

“¿Esa vez?”

“La vez que te escondiste del tío Kang Ryun con Hua”.

“Oh~ ese.”

Ya pasó un año y medio. En aquel entonces, tras arrebatarle Hua a Kang Ryun, nos escondimos en un bosque lluvioso.

“Jeje...”

“¿Por qué pareces tan feliz?”

Apoyó su cabeza impotente en mi hombro y Ran confesó cómo se sentía.

—La verdad... En aquel entonces, tenía celos de Hua. Quería que oppa me diera de comer y me diera un abrazo cálido cuando estaba estresado.

"No creo que eso sea algo por lo que valga la pena estar celoso".

—Lo dijiste, ¿verdad? Que debemos ayudarnos mutuamente en momentos difíciles. Aunque no quieras nada, y aunque no te beneficie en nada... Eso es lo que me gusta de ti, oppa.

Ran apenas forzó una sonrisa mientras sudaba a mares.

Le sequé las gotas de sudor frío de la frente y le di unas palmaditas en la cabeza.

—Mmm... ¿Oppa? —continuó—. De verdad que hay algo que quiero hacer.

“¿Qué es?” pregunté.

Quiero que nos abracemos desnudos como en las novelas. Para entrar en calor, ¿sabes?



Incluso en momentos como este, ella era como un zorro astuto tratando de seducirme.

—Ejem. ¡No! No digas algo así.

Respondí dándole un ligero golpe en la frente. Ran pareció descontenta con la respuesta y refunfuñó.

“Aunque le dijiste lo mismo a Hua...”

“Fue sólo una broma.”

—Hmph... Entonces no se puede evitar. Bueno, Hua tampoco ha tenido esa experiencia, así que supongo que está bien.

Tienes que amarnos a ambos por igual, ¿de acuerdo?

De repente recordé lo que Ran había dicho antes. Parecía que el deseo de Ran de un amor igualitario para ambas hermanas seguía vigente.

“Lo siento”, se disculpó de repente.

“Eso fue muy repentino.”

—Sabes. Yo... no creo que te sea muy útil, a diferencia de Hua.

“Eso no es cierto.”

Era cierto que Ran no tenía ningún talento para luchar a diferencia de Hua, porque Hua era el único que podía hacer uso de la energía Yin.

A diferencia de Hua, que nació como un semihumano con el Cuerpo Vajra Irrompible, Ran era solo una chica normal.

“¿No te dije esto la última vez?” Le recordé.

Te ayudaré. Puedo cargarte y alimentarte hasta que tus piernas se recuperen.

Sigue igual, y se trata de ayudar cuando las cosas se ponen difíciles. No hay necesidad de lamentarse solo porque no se puede.

“Pero aún así... esto es una cuestión de orgullo.”

Si de verdad lo sientes... entonces reza por nuestra victoria; reza por todos. Eso solo me animará.



“Oppa... ¿Sabes que eres demasiado desinteresado?”

“¿Qué puedo hacer? Así nací.”

A ver. Como nunca piensas en tí mismo...

De repente Ran se acercó más y puso sus labios sobre los míos.

“Abuelo.”

“Eh...?”

“Si logramos regresar sanos y salvos...”

Mientras me quedaba congelada por el beso repentino, Ran acercó sus labios a mis oídos y susurró con voz cosquillosa.

“Podemos hacer más que un simple beso”.

Ella sonrió con una mirada atrevida.

“Nuestro amado, amado Korin-oppa”.

¡Qué zorro...!

Estaban aguantando.

Todos los días se lanzaban innumerables rocas y un torrente interminable de demonios golpeaba sus paredes, pero los humanos se mantenían firmes.

Gigante de hielo.

Había estado observando el mundo durante mucho tiempo.

A veces miraba hacia abajo desde arriba de las nubes, confundido con una extraña columna; a veces se disfrazaba de un pequeño gigante, de una persona con un apetito increíble, y a veces de alguien más rápido que cualquier otro.

En diversas formas y figuras, había estado observando el mundo.

[Magnífico.]



Los humanos parecían haberse preparado considerablemente para la guerra. Ciertamente, estaban tan preparados que él mismo tendría que adelantarse.

—Ese joven, ¿eh?

Podía adivinar quién estaba detrás de todo esto. El ser a quien ese hombre... Tates Valtazar había estado esperando todo este tiempo.

No había forma de que el último Gigante de Hielo del mundo no estuviera al tanto del joven que Tates Valtazar había proclamado personalmente como su contendiente.

"Qué peculiar."

El gigante de hielo odiaba a los humanos.

Para los gigantes que habían estado desafiando y luchando contra los dioses de la era mitológica, la era dorada de los humanos que ocurrió después de la caída de los dioses parecía trivial y sin valor.

Aunque habían expulsado a los dioses de sus tierras, nada había cambiado realmente.

Para el Gigante de Hielo que aún podía recordar vívidamente la era de los dioses, los humanos actuales parecían niños pequeños que le robaban un juguete a sus padres antes de destrozarlo en un instante.

Y en ese proceso, creaban dioses falsos que ni siquiera existían y les servían, pensando que les esperaba una vida mejor en el más allá.

Sin embargo, no existía tal paraíso esperándolos. Solía existir, hasta que los humanos se deshicieron de él con sus propias manos.

Recordó a los Einherjar que al final aniquilaron a sus hermanos, y el paraíso que solía durar eternamente en la gloria de los dioses.

El estado actual del mundo era, por lo tanto, ridículo, pues era el resultado de negarse a seguir ese principio y esa circulación. Y, sin embargo, al final, buscaron de nuevo la verdad y oraron por la intervención divina.

Sea como sea, esta era pronto llegará a su fin. Una nueva era se revelará.

Sentado en el suelo, el Gigante de Hielo abrió la boca hacia las guerreras que estaban cerca de sus pies: las que traicionaron a sus propias hermanas y se unieron al Gigante de Hielo que más odiaban.

El gigante de hielo, Utgard-Loki, ordenó a los guerreros del Rey Dios, contra quien una vez luchó con vidas en juego.

[Ponlo a prueba. Evalúa si es digno de iniciar una nueva era y si es apto para ser su contrincante.]

Su voz solemne hizo temblar la tierra. Las bestias demoniacas cercanas se asustaron y temblaron solo de oír su voz.

Sin embargo, las valquirias del Rey de Dios se mantuvieron firmes sin miedo.

“No nos digas qué hacer, Gigante de Hielo”.



**Es tarea natural de una valquiria poner a prueba a un guerrero.
No necesitamos que nos lo recuerdes.**

Hermanas llevando lanzas.

Los que claman en los campos de batalla.

Aquellos que entrenaban las armas y armaduras de los dioses.

Las valquirias ya habían elegido su facción.

Corrimos a través de la tierra seca y estéril.

No había nada visible detrás de nuestras espaldas, pero los lamentos mortales de los cadáveres aún lograban llegar a nuestros oídos.



Los muertos y los secos seguían persiguiéndonos desde atrás.

- ¡Clic, clic!

Escuchar la falta de armonía de innumerables esqueletos moviendo sus huesos desunidos me hizo sentir como si estuviéramos siendo perseguidos por el concepto mismo de la muerte.

La concepción común de que los muertos despreciaban a los vivos tal vez no fuera una idea errónea.

"Oppa..."

"Dime si no te sientes bien".

"...Bueno."

Ran parecía tener problemas para soportar el aura de este mundo con su cuerpo debilitado.

"Einherjar... La gente de aquí sí que sabe cómo aprovechar los cadáveres."

"...¿Los conoces?"

"He luchado contra ellos unas cuantas veces".

En realidad no fueron solo unas pocas veces: ya había luchado contra ellos muchas veces antes.

Eran los restos del ejército de guerreros convocados por las valquirias durante la caída de los dioses. Guerreros muertos que lucharon contra los Gigantes de Hielo y los Gigantes de Fuego y lograron dar caza a la mayoría de ellos.

- ¡GAOHHHHH...!

De repente, soldados con cascos con cuernos aparecieron desde el frente. Como si hubieran estado esperando todo el tiempo, se levantaron del suelo y comenzaron a lanzar hachas.

“Eso fue rápido!”

A pesar de estar muertos, usaban voces quejumbrosas desde atrás para presionar y emboscar al oponente. Su experiencia como guerreros veteranos aún los impulsaba a seguir adelante.



- ¡Deslizar!

Esquivé un hacha que pasaba volando, salté hacia delante sin disminuir la velocidad y aplasté el hueso del cuello de uno de los guerreros.

El guerrero no muerto voló a lo lejos. Al carecer de músculos, la base de su fuerza, era común que los esqueletos salieran volando al ser golpeados.

“Guguguk...!”

Un guerrero avanzaba con un escudo redondo y un hacha en cada mano. Su carne se había deteriorado, pero sus engranajes seguían allí.

No teníamos tiempo así que opté por aplastar a todos los que estaban delante.

Llené mi lanza de Aura y la blandí lateralmente. Un simple guerrero esqueleto no tenía forma de defenderse, pero...

-¡Kang!

Estaba bloqueado. El escudo que bloqueaba la lanza estaba cubierto por una fina niebla azul.

“¡Un gran guerrero eh...!”

También había Einherjar que eran equivalentes a caballeros. Aunque habían perdido sus músculos, su aura seguía ahí.

“¡Khaaaa...!”

El gran guerrero me atacó con su hacha tras bloquear mi lanza con su escudo. Fue un ataque formidable, pero le di una patada y le aplasté la tibia.

“¡¿Kiik?!”

“Incluso si estás al nivel de un caballero, no puedes enfrentarte a un verdadero caballero sin un cuerpo”.



Al final del día, se necesitaban músculos para la fuerza, y el aura por sí sola no era suficiente para vencer a un verdadero rival.

Antes de que el Einherjar pudiera desmoronarse tras perder su tibia, giré la lanza con Spinning Heaven y la aplasté.

“¡Kaaah...!”

“¡¡Giyaaak!!”

Ese Einherjar parecía ser el líder del escuadrón, pues su compañero Einherjar gritó con fuerza. Los apunté con la lanza y moví el brazo.

Una letra rúnica fue grabada en el aire mientras el poder del Sol caía sobre ellos.

“Ustedes son el origen de las runas, pero... De todas formas, todo está mezclado, así que no discutamos sobre eso”.

[Æ] — Sowilo . Runa del Sol.

Para los Einherjar originales, esto habría sido simplemente un cálido rayo de luz, pero actuó como un veneno letal para sus cuerpos actuales.

“...¿Ya terminó?”

—No. Apenas empezó.

Nos detuvieron solo por 6 segundos, pero eso fue suficiente para que los Einherjar cercanos se reunieran.

Habían muchos de ellos.

Mirando el número de ellos allí, parecía que había al menos 1.000 Einherjar en esta puerta.

«La única valquiria con tantos soldados sería... probablemente Hlokk.»

Hlokk fue la guerrera que creó y bendijo los engranajes de las valquías. Entre las valquías que habían perdido numerosos guerreros contra los Gigantes de la Llama y la Escarcha, era una de las pocas que aún mantenía una legión de más de mil.



Los Einherjar de Hlokk siempre estaban bien equipados. Es la mejor valquiria para los Einherjar no muertos actuales.

Lo bueno fue que Hlokk no estaría allí, porque la Valquiria que abrió las puertas tenía que permanecer en el mundo real.

“Estamos siendo... rodeados.”

—Lo sé. Agárrate fuerte.

Tuvimos que abrirnos paso porque no habría fin para ellos si luchábamos allí, y la única opción para romper el cerco era acelerar antes de que pudieran reaccionar.

No puedo usar Shura. Ran no podrá soportar el aura explosiva.

Eso significaba que sólo había una manera de hacerlo, y era una que aprendí de un enemigo.

[R] — Raidho.

Imitando el método que a Fermack Daman le encantaba, grabé la runa de la aceleración en mis piernas.

—¡Kwang!

En un abrir y cerrar de ojos después del golpe, estábamos muy alto en el aire.

- ¡Kwaaaaaa!

Saltando alto en el aire a través de las ramas muertas de los árboles, miramos hacia abajo al mundo infinitamente árido que había debajo.

“¡Mierda...!”

Este no fue el final. Tenía otro conjunto de Runas de Aceleración, lo que me permitió saltar otra vez.

“¡Vamos más rápido!”

Rodeando con fuerza a Ran, que hundía su rostro en mi pecho, usé la Lanza Plateada como andamio en el aire. Mientras tuviera algo que pisar, las runas podrían impulsarme aún más rápido.



- ¡Kwaa!

Pateando el asta de la Lanza Plateada, aceleré una vez más en el aire. La lanza empezó a caer hacia el bosque, pero no se desvaneció. La Runa del Retorno grabada en la Lanza Plateada le permitiría regresar rápidamente a mis manos.

Una vez que perdimos el impulso de la carrera, comenzamos a caer nuevamente en una parábola.

La Lanza Plateada regresó a mi mano en el momento exacto en que aterricé.

—Fuu... Ya basta por ahora. Vamos a...

“¡Abuelo!”

Instintivamente, al oír su grito, levanté la lanza y paré la punta de lanza que apuntaba a mi frente.

‘¿Una lanza dorada?’

Sabía qué era esta lanza y a quién pertenecía. Eso ya era un problema en sí mismo, pero venían más lanzas.

—!

Varias lanzas atravesaban el aire ordenadamente. Tuve que esquivarlas repetidamente y, a veces, incluso permitir algunos arañosos y rodar miserablemente por el suelo para proteger a Ran.

“¡Huu...!”

De alguna manera logré proteger mis signos vitales, pero me di cuenta de que esto era solo un saludo para ellos. Se lo estaban tomando con calma.

—¡Qué rápido, joven lancero! —dijo una hermosa mujer de cabello rojo flameante. La acompañaban otros seis guerreros.

Skogul y las valquirias de lanza eran quienes se situaban en la primera linea del campo de batalla como vanguardias, destruyendo la moral del enemigo.

“Baja a la dama y levanta tu lanza, guerrero”.

“Qué amable de tu parte.”

Deposité a Ran con cuidado en el suelo. No me preocupaba en absoluto que la tomaran como rehén, porque las valquirias preferían cortarse la cabeza antes que recurrir a tales medidas.

—Siete Valquicias, ¿eh? ¿Estás segura? No me voy con pies de plomo solo porque sean damas.

Me gusta tu espíritu. Ojalá no seas un poco rudo.

Las guerreras con escudo y lanza estaban en formación mientras yo levantaba mi lanza y apuntaba con la punta hacia ellas.

“No estoy seguro... de poder ganar.”

Aún no tenía mi Sol, mi habilidad de área de efecto más potente. Lo único en lo que podía confiar en esta batalla en inferioridad numérica era mi lanza.

“Bueno, nada nuevo.”

Al instante, me levanté del suelo y salté a la mezcla.

Geir Skogul.



Skogul de Lanza.

La vanguardia de las guerras y la más fuerte de las Hermanas Lanza. Tuve que deshacerme de la capitana desde el principio porque eso me daria la mayor probabilidad de victoria.

Seis caminos de la lanza.

Serpiente Ominosa: Artes Secretas – Marcha Distorsionada

La puñalada serpenteante era tan letal como una serpiente siliosa, pero...

“;No me menosprecies!”

Geir Skogul desvió la punta de lanza plateada con su propia lanza. Como era de esperar, su reacción fue rápida.

En el momento en que mi primer ataque fue bloqueado, una lanza dorada apuñaló desde la izquierda. Era Geiromul; sus estocadas eran las más rápidas y letales entre las Hermanas de la Lanza.



“;Kuhk...!”

Incliné la cabeza hacia atrás cuando su lanza me rozó la barbilla. En esa postura, giré la lanza para cortarle el cuello, pero otra lanza lo bloqueó.

“;No, no lo haces!”

Geironul cubrió los huecos de su hermana.

“;Mierda...!”

Aprovechando el impulso hacia atrás que me dio la evasión, di unos pasos hacia atrás para retirarme.

Naturalmente, las Hermanas de la Lanza no me permitieron recuperar el equilibrio y me persiguieron. Era solo cuestión de tiempo hasta que sus lanzas me alcanzaran, pero yo tampoco iba a retroceder. Incluso en mi retirada, mi lanza dibujaba diligentemente una línea en el suelo.

[<] — Kenaz.

Fue solo un instante, así que grabé la runa con un trazo simple pero contundente: la Runa de Fuego. Las llamas se elevaron rápidamente hacia las valquirias que las perseguían, pero...

[↗] — Eihwaz.

Pero fue inmediatamente bloqueado por la runa de protección.

Olrun, la valquiria que dominaba las runas, rápidamente compensó la runa que grabé.

“Cuida tu espalda.”

En medio de mi retirada, algo me detuvo por detrás. Tenía la sensación fría y dura del metal... ;un escudo! ;Geiravor, eh!

—;Abuelo...!

Ran gritó mientras las lanzas volaban desde el frente y la espalda.



Valquirias de Lanza.

En la última iteración ya había luchado contra ellos,

— ;Coraje!

Y no pude vencerlos hasta el final.

Sin embargo,

Esa fue una historia del pasado.

Sexto Estilo, Shura

Traducido por:

Óωω – RexScan